



Paliar el déficit de financiación para las pymes en África, el Caribe y el Pacífico

El acceso a la financiación sigue siendo un verdadero desafío para las microempresas y las pequeñas y medianas empresas en los países ACP, sin embargo, el desarrollo del sector privado local es un motor esencial para el crecimiento económico, la generación de ingresos y la competitividad internacional. El BEI ha convertido el desarrollo de los sectores privado y financiero en una prioridad para todos sus mandatos exteriores. Los países ACP no son un excepción a la regla y las inversiones del BEI dan frutos.

El BEI tiene más de 50 años de experiencia en el apoyo a las políticas de desarrollo de la UE en África, con más de 18 000 millones de EUR invertidos en más de 1 300 proyectos durante este periodo. El BEI es la mayor entidad prestamista y prestataria multilateral del mundo, y se ha comprometido a apoyar los objetivos esenciales de la cooperación ACP-EU, sobre todo el desarrollo del sector privado y el sector financiero en países y territorios situados fuera de la Unión Europea.

Como única institución financiera multilateral que opera tanto en Europa como en los países ACP, el

BEI proporciona recursos financieros, así como las competencias de sus expertos técnicos y sus especialistas sectoriales. El BEI puede aplicar las mejores prácticas y enseñanzas extraídas de una región a otra, lo que mejora la calidad de sus operaciones, en particular cuando se trata de apoyar a las pymes de todo el mundo.

Compromiso en favor del sector privado

El Banco utiliza como forma de apoyo al desarrollo del sector privado el **Instrumento de Ayuda a la Inversión ACP (IAI)**, un fondo rotatorio destinado al desarrollo del sector privado en estos países. Desde su creación en 2003 hasta finales de 2014, el BEI ha canalizado a través de este instrumento cerca de 4 500 millones de EUR destinados a más de 200 proyectos. El 90% de estas financiaciones ha ido al sector privado, ya que al mejorar el acceso a la financiación de las pymes se estimula el espíritu empresarial.

El BEI ha incrementado su apoyo a las pequeñas empresas en estos países gracias a la creación de la **Dotación para la Financiación de Impacto (IFE)**, un mecanismo separado de 500 millones de EUR dentro del IAI, que está concebido para financiar operaciones con riesgo más elevado, pero que al mismo tiempo tienen un mayor impacto medioambiental. En 2014, el BEI firmó la primera operación a su cargo, a la que siguieron después otras firmas y aprobaciones.

La **microfinanciación** es también una potente herramienta para reforzar el acceso a la financiación, y es especialmente útil en los países ACP en términos de impacto, ya que se destina a grupos económicamente vulnerables, personas físicas y empresas muy pequeñas, creando así empleo y atendiendo necesidades y carencias en la oferta de servicios financieros a escala local.



13

líneas de crédito para pymes y *midcaps* por un total de **332 millones de EUR** deberían dar lugar a 760 préstamos, por un importe medio de 454 000 EUR y con un plazo de vencimiento de 6,3 años. Previsiblemente, estos préstamos contribuirán a mantener **34 133 puestos de trabajo** en las empresas beneficiarias finales.

3

líneas de crédito de microfinanciación deberían proporcionar 10 794 préstamos a beneficiarios finales, un **55% de ellos mujeres**. El importe medio de los préstamos en este ámbito será de 10 800 EUR y **se mantendrán 34 658 puestos de trabajo**.

4

operaciones de capital inversión por valor de **47 millones de EUR** tendrán un efecto multiplicador de 7,2 EUR de nuevas inversiones por cada euro invertido. Con estas operaciones deberían crearse **42 000 puestos de trabajo** en las empresas beneficiarias finales.

Apoyo transfronterizo a las pequeñas empresas

El BEI ha decidido aportar 80 millones de EUR a una iniciativa valorada en 160 millones que se desarrolla conjuntamente con PTA Bank, y que constituye la mayor operación con el sector privado que el Banco ha firmado en el África Subsahariana. Según las condiciones de esta iniciativa de financiación, las pymes y también las empresas de mediana capitalización (empresas de entre 250 y 3 000 trabajadores) podrán disponer de créditos en moneda local, pero también en USD y en EUR, en varios países del África Oriental y Meridional.

Se trata del primer préstamo con intermediación del BEI que atiende específicamente las necesidades de las empresas africanas de mediana capitalización, además de las pymes. Sin duda es una iniciativa oportuna. Aunque algunos de los doce países destinatarios se hallan en una fase más avanzada de su desarrollo del sector privado que otros, la escasez de financiación para las pequeñas empresas continúa siendo un obstáculo para lograr un crecimiento sostenible, para la creación de empleo y para la lucha contra la pobreza. Algunos de los proyectos seleccionados para recibir financiación de esta línea de crédito exceden los límites de lo que tradicionalmente se entiende por pyme en el África Subsahariana, y por eso se prevé también financiación para empresas de mediana capitalización.

Empresas de los sectores de la agroindustria, energía, manufacturas y servicios de países como Kenia, Uganda, Tanzania, Ruanda, Burundi, Etiopía, Eritrea, Yibuti, República Democrática del Congo, Zambia, Seychelles, Malawi, Mozambique y Mauricio podrán beneficiarse de esta línea de crédito, al igual que otras de Egipto.

Mayores riesgos financieros, mayores repercusiones positivas para la población

Novastar Ventures East Africa Fund es la primera operación para la que el BEI ha recurrido a la Dotación para la Financiación de Impacto. La inversión de ocho millones de EUR realizada por el Banco contribuye a un fondo de aproximadamente 60 millones de EUR que se dedicará a financiar a emprendedores locales que hayan creado recientemente microempresas o pymes del sector privado y que tengan dificultades para acceder al crédito, debido, sobre todo, a ser nuevas en el mercado

En términos de su impacto, Novastar East Africa Fund pretende llegar como mínimo a dos millones de personas de hogares con bajos ingresos, que se beneficiarán directa o indirectamente de las actividades de las empresas en las que se realicen inversiones. Otro objetivo es crear aproximadamente 40 000 nuevos puestos de trabajo, de los que 25 000 beneficiarán a familias o personas con bajos ingresos; además, como mínimo, la mitad de los puestos de trabajo creados directamente serán ocupados por mujeres.

El fondo proporcionará financiación de capital y de cuasicapital a 20 pequeñas empresas relacionadas con la educación, la sanidad, los servicios financieros básicos, la industria agroalimentaria y el acceso a alimentos y agua. Al proporcionar a estas empresas financiación para ponerse en marcha y ser operativas, este fondo contribuirá a crear puestos de trabajo, a reducir la pobreza y a reforzar la estabilidad socioeconómica en las regiones correspondientes. La población disfrutará de mayores ingresos y mejores servicios de educación y salud, así como de mejores viviendas y un mayor acceso a la energía y la información.